

Narrativa pedagógica de Luis Gómez

Primera visita: Conocer

La primera experiencia de visitar un colegio de Pamplona Alta en Lima fue en el colegio Fe y Alegría 65. Para ello nos reunimos con la docente y algunos compañeros en el Pedagógico de Monterrico. Desde ahí tomamos un bus con dirección a ciudad, nos bajamos en el casino Tropicana, donde esperamos a tomar la línea B para llegar hasta un punto cercano al colegio. Durante el trayecto me sentí nervioso, pues no conocía el lugar a donde íbamos. La docente nos guiaba con mucha confianza y algunos silencios, lo que llevaba a cuestionar mi nerviosismo ¿sería que no me siento preparado? ¿Sería que tenía prejuicios sobre el lugar al que iba?, esas preguntas invadían mi mente en el camino, pues mi nerviosismo no concordaba con la serenidad de la docente, ¿es posible que esto indica que hay un mal clima? Luego de reflexionarlo mucho, llegue a la conclusión de que, si bien es posible relacionar los prejuicios y la falta de preparación con un mal clima, este no era el caso, mi nerviosismo derivaba del miedo que me ocasionaba el nulo conocimiento empírico que poseía sobre el lugar y contexto al que me dirigía.

Dentro del colegio tuvimos la oportunidad de conocer al director de la institución educativa, mismo que nos dio la bienvenida y comentó algunos datos sobre la institución; seguidamente pidió a uno de los docentes del curso de matemática que nos dio un tour por el colegio. Conocimos ambientes como el biohuerto y las aulas funcionales, además nos presentaron a los otros docentes del área, quienes también nos dieron una calidez bienvenida. Me sentí asombrado con el colegio, me encantó su forma de trabajar y la calidez en el trato que recibimos por parte de todos los actores educativos; entre más concia del colegio, me sentía más en confianza por lo que puedo afirmar que fue una grata experiencia.

Algo que me llamó la atención, fue la espontaneidad de los alumnos, especialmente los de quinto A de secundaria, pues ellos fueron los primeros alumnos con los que interactuamos, mismos que estaban en el biohuerto; me percate de que confiaban con facilidad y que eran bastante sinceros. Esto llegó al punto de que surgió la siguiente conversación con una estudiante del aula:

- (alumna) solo estamos arreglando por hoy el biohuerto.
- (yo) solo por nuestra visita.
- (alumna) ajam.
- (docente de CyT) por favor – la llama por su nombre y la separa del grupo para conversar y le pidió que no diga eso en nuestra presencia.

Esto demuestra que los estudiantes tienen una gran facilidad para conectar con personas externas a la institución educativa, sin embargo, no puede ser considerado al momento de evaluar el trato respetuoso o el buen clima de aula, pues fue demasiado breve dicho momento, y tomarlo como referencia sería caer en ampliar demasiado el conocimiento ciego que se pueda adquirir en las inmersiones.

En relación al trato respetuoso, fue evidente que, si se dio en todos los ámbitos, desde saludos hasta la forma de hablar, especialmente en la relación con los directivos y docentes, pues fue con quienes más interactuamos durante la primera visita.

En relación a las estrategias para fortalecer el clima en el aula no fue muy evidente, pues fue muy corto el tiempo en el que observamos una clase durante esa primera visita, el docente al que observamos desarrollaba sus clases con actividades de aprendizaje, tomando como concepto que esta es una parte de una sesión; durante el corto periodo que observé la clase, no note muchas estrategias para promover el buen clima, sin embargo debido a que fue muy breve mi observación, no puedo emitir una crítica de lo apreciado aquella vez.

Segunda visita: observar

Para nuestra segunda, cada uno eligió el docente y horario en el que iría; en mi caso en particular voy los martes. Lo que se planifico para esta segunda visita fue la observación de la clase de un docente titular. Esta vez me sentía más tranquilo, pues llegué temprano y esperé a los estudiantes en el aula correspondiente.

En relación al trato respetuoso, durante la clase si se dio, los alumnos le guardan respeto a la docente y a sus compañeros y compañeras, a su vez la docente les guarda un respeto a ellos; sin embargo, los estudiantes llegaron un poco tarde pues venían de otra clase, lo especifico porque considero que la puntualidad también se relaciona con el respeto. Pero no lo considero una falta grave.

Con relación a las estrategias para favorecer el clima de aula, se evidencio que la docente usaba normas de convivencia, los incentivaba a participar, y valoraba todo tipo de respuestas, sean correctas o no.

Tercera visita: Primera ejecución

La primera ejecución se dio previa coordinación con la docente, fuimos al mismo aula y horario donde realizamos la observación. Previo a la ejecución la docente titular me brindo su tema de clase y su sesión para poder modificarlo. Me sentía nervioso, pero sabía que tenía que lograr un buen clima en el aula. Decidí enfoque la clase al trabajo en grupo, pues consideraba que debían interactuar entre ellos para afianzar sus lazos. Quiero precisar que para mi en ese momento las condiciones que quería lograr para generar un ambiente de respeto, confianza y empatía; eran que en el trabajo grupal ellos colaboren entre sí, pidiendo apoyo de forma respetuosa, y que de forma empática se apoyen mutuamente para que todos logren sus aprendizajes.

Considero que, si se llegó a un buen clima durante la clase, evidencia de esto es que se elaboraron papelógrafos en forma colaborativa; para esto los estudiantes tuvieron que agruparse, comparar opiniones, y llegar a un acuerdo. La actividad grupal consistía en un ejercicio con un nivel de dificultad más elevado del que se resolvía en clase, y como todos tenían el mismo tiempo para resolver, surgió una situación crítica en torno a que no todos los grupos sentían que podían resolverlo por su cuenta, lo que genero inquietud en algunos. Los estudiantes solucionaron esto consultando con otros grupos, y así, de forma autónoma, algunos grupos explicaban a otros, sin que yo se los haya indicado. De esto puedo interpretar que en el salón existe un alto grado de confianza y compañerismo, pues todos tenía ejercicios diferentes, así que no podían copiarse; ellos se organizaron casi de forma inconsciente para poder explicarse entre ellos y llegar a una solución. De esto podemos interpretar que los estudiantes ya habían realizado procesos similares en el pasado. Esto último indica que confían entre sí, y son lo suficientemente empáticos como para compartir sus habilidades para ayudar a otros, al interpretar esto se puede afirmar que hay un buen clima de respeto, confianza y empatía en el aula. Como reflexión de esto podría decir que los alumnos que desarrollaron habilidades que les permiten ser unidos y mantener un buen clima, no necesitan las instrucciones explícitas de un docente para resolver problemas que tengan como grupo, pues desarrollan una autonomía colectiva.

Cuarta visita: Segunda ejecución

Para esta cuarta inmersión, decidí hacer un refuerzo de las falencias que encontré en la clase anterior. Me sentía entusiasmado, pues ya conocía a los estudiantes, y quería volver a verlos pronto, quizás porque me llevé una buena impresión del aula, no estoy seguro de por qué, pero me agradaron.

Para esta actividad propuse enfocar la clase en las participaciones, por lo que preparé muchas preguntas y momentos en los que todos juntos tuviéramos que colaborar, como si fuesen un solo grupo.

Para ello fue vital el uso de las normas de convivencia, mismas que estaban en el aula; cabe recalcar que no fue necesario hacer recordar las normas de convivencia, pues las tenían bien interiorizadas, y las cumplían sin la necesidad de pedirlo.

Me agrado mucho que se volvió común la participación de los estudiantes, y no mostraban temor de decir cuando no entendieron, lo cual es bueno, pues facilita dar énfasis en algunas partes y saber que ritmo debo llevar en cada parte de la sesión.

Una de las estrategias que utilicé para promover la participación fue el pedir que por cada grupo un voluntario responda a una pregunta, de esta forma nadie era obligado o solicitado para participar, pero cada grupo tenía que encontrar la forma de que uno de sus integrantes participase.

Controlé mis tiempos para no excederme de la hora, finalmente la profesora entró al salón y pudimos conversar sobre algunos temas de interés para mí y la clase en general.